

OLENTZARO Y SUS A LATERE *

La época de Navidad, la del solsticio de invierno, la de un año que ha pasado y de otro que empieza. Pasaje importante de la vida y del mundo. Época y pasaje del recuerdo de un hecho — nacimiento de Cristo —, de *Eguberri* «Sol nuevo» y de su pregonero o del gentil o del *mairu* que anuncia su advenimiento.

Es un hecho que, en nuestra literatura oral, nos llega envuelto en una atmósfera de creencias, de ritos, de usos y de leyendas populares. Herencia memorable que, en gran parte, nos legaron las generaciones pasadas.

Lo expresan diversos nombres, como *Olentzaro* (término que tiene numerosas variantes en las regiones de la costa guipuzcoana, en Beterri, en Baztán y más adentro hasta Ezcurra y Larraun); *Su-bilaro* en Aezcoa, en Araquil y en Sara; *Suklaro* en Salazar; *Galerre* en Salvatierra; *Puttierre* en Amárita; *Ujanko* en Salinas de Oro; el gentil de *Arraztarán* (en la sierra de Aralar); el de *Leizadi* (en Atáun); el de *Akotain* (en Idiazábal); el de *Olarte* (en Orozco); el de *Iturbei* (en Hernani), y el *Mairu* en Oyarzun.

Todos estos nombres no tienen sin duda el mismo contenido; pero el significado de algo nuevo que llega no falta en ellos.

* Sacado del diario *Deia*, 24 de Diciembre de 1980.

Hoy los temas que aparecen asociados preponderantemente a tales nombres son de signo cristiano. El nuevo Sol es Cristo que nace. A él van dirigidos los cantos de los jóvenes que recorren las calles y los caseríos haciendo cuestación por *Gabon* «Nochebuena»; a él las funciones religiosas de *Gabon* y de Navidad, como también la recepción de los sacramentos, usual en muchos pueblos; a él las oraciones que preceden a las comidas en los hogares; a él la bendición del pan de *Gabonar* al comienzo de la cena de esta noche, etc.

Junto a los actos religiosos y ligados con ellos van diversas costumbres, como la de reunirse con sus padres, en su casa natal, todos los miembros de la familia, comiendo y divirtiéndose juntos: fiesta, que en Goierri de Guipúzcoa llaman *txango*. Añádanse a esto las costumbres recientemente importadas de montar «nacimientos» y de «árboles de Navidad».

En torno a todos estos usos, ritos y prácticas, se formó una rica literatura oral —canciones y relatos populares—, de la que es parte muy interesante lo ya registrado en libros y revistas de nuestra país desde el siglo pasado.

He aquí cómo empiezan sus cantos los jóvenes de la región de Guernica, cuando recorren las casas por Nochebuena:

Gaubeko amabijek / jo duten orduen, / gure Salbagillie / Jaijo da munduen.

Erakutziko deuzku / zer ein biar degun / beraren alabantzan / kantatu dezagun.

(A las doce de la noche / hora en que han sonado, / nuestro Salvador / ha nacido en el mundo. Nos enseñará / qué debemos hacer. / En su alabanza / vamos a cantarle).

Ser pregonero del advenimiento de Cristo: he ahí uno de los atributos de Olentzaro. A este personaje y a sus funciones aluden los cantos con que los jóvenes de muchas localidades hacen sus andaduras petitorias por Nochebuena. En algunos pueblos (Leiza, Oyarzun, Lesaca y otros) llevan en andas una efigie del mismo o a uno de sus compañeros de la cuadrilla vestido de carbonero. Uno de los cantos con que lo presentan es el siguiente:

Olentzerō juan zaigu / mendira lanera / beregan, ala ustez / ikatz egitera.

*Aaitu duanean / Jesus jayo dala / lasterka etorri da /
adieraztera.*

(Olentzero se nos ha ido / al monte a trabajar / a su juicio
con intención /
de hacer carbón. / Cuando ha oído / que Jesús ha nacido / ha
venido corriendo / a anunciarlo).

Este mensajero es de oficio pastor en otros sitios; alguna vez
labrador. Es un gentil en Hernani, en Atáun, en Idiazábal, en
Echarri-Aranaz, en Urdiain, en Alsasua y en Orozco. Es un *mairu*
en Oyarzun, de la prosapia de los *mairi*, *maindi* y *maide* de otros
sitios.

De este personaje y de sus congéneres me contaron los pasto-
res en la sierra de Aralar, allá por los años de 1916 a 1917, la si-
guiente leyenda:

En la planicie de *Argaintxabaleta*, situada en el lado NW. de
aquella sierra se divertían bailando los gentiles en un día festivo.
En esto, divisaron en el horizonte una nube luminosa que del lado
oriental venía hacia ellos. Llamaron a un anciano, que estaba reti-
rado en su albergue, para que les dijera qué significa aquella nube
misteriosa. El anciano les dijo: «Ah, hijos míos! Ha nacido *Kixmi*
(que en su jerga significaba mono, nombre con que le motejaba
a Cristo). Nuestra casta —la gentilidad— ha llegado a su fin. No
quiero vivir más. Precipitadme del vecino peñón de *Ausa*». Los
suyos cumplieron esta orden y así se acabó la vida del *azti* «adivi-
no» gentil.

La nube continuaba avanzando hacia Aralar. Los gentiles,
asustados, corrieron hacia occidente y, al llegar al vellecito de *Arraz-
tarán*, se metieron precipitadamente en el *trikuarri* «dolmen» de
Jentillarri.

Alguien se destacó de aquel grupo de gentiles y anunció a los
gentiles del valle lo ocurrido en Aralar y se propagó la noticia del
nacimiento de Cristo.

Tal es la leyenda de los últimos gentiles de Aralar y del pri-
mer Olentzaro, mensajero del advenimiento de Cristo.

* * *

A Olentzaro van asociadas también diversas creencias, leyendas y costumbres que no responden precisamente a postulados de signo cristiano. Algunas de ellas responden más bien a las aficiones gastronómicas de quienes, en nombre del personaje mítico, van por las casas diciendo algo que alivie su situación. En Lizarza, por ejemplo, cantaban esto en los portales:

*Olentzero guria / ezin degu ase, / osorik jan dizkigu / amar
zerri gazte /*

sayeski ta solomo, / makiña bat este.

(A nuestro Olentzero / no le podemos hartas, / nos ha comido enteros /
diez puercos jóvenes, / costados y lomos, / incontables embutidos).

En algunas localidades, como Lesaca, la efigie de Olentzaro es quemada en la plaza del pueblo. Hecho que tiene paradigmas en diversos simulacros del año viejo, como *Gallerre*, *Puierre* y *Put-tierre* que son quemados en esta época en Salvatierra, en Garayo, en Amarita, en Argomaniz, etc...

* * *

Gabonzuzi «tea de Nochebuena» es el nombre del tronco que en esa noche suelen poner al fuego del hogar en Cegama. Es el *Olentzaro-enbor* de Oyarzun, en *Gabon-mukur* de Bedia, el *Porrondoko* de Salvatierra, el *Subilaro-egur* de Aezcoa y *Sukubela* de Liguinaga. En esos y en muchos otros sitios del país queman por Nochebuena una parte de ese tronco; la otra parte se conserva en casa hasta el año siguiente. Su ceniza es esparcida en las heredades para matar las alimañas, según costumbre de algunos pueblos (Ibarruri). En la región de Arakil colocan la parte no quemada de ese tronco en el portal de la casa el día de San Antón y hacen que los caballos y yeguas que posean pasen encima de ella. A continuación fumigan con la misma las dependencias de la casa. A esto contribuyen la virtud de alejar de su albergue toda clase

de tempestades que les pueda perjudicar. Además, su presencia en el establo protege al ganado contra cualquier enfermedad.

* * *

Gauonetako-ogia «el pan de Nochebuena» es la primera rebanada de pan que se corta al comienzo de la cena de esta noche, principalmente en las casas de muchos pueblos de Vizcaya. Se coloca luego debajo del mantel de la mesa, en la que va a cenar la familia. Después de la cena es retirada como algo sagrado que tiene virtudes especiales para evitar y curar la rabia. Un trozo de la misma lanzada al río que sale de su cauce o al mar enbravecido, aplaca las aguas y evita posibles perjuicios y lanzada al aire, evita que un nublado descargue el pedrisco.

Gabonaria «el hilo de Nochebuena» es el que se hace en esta noche. Quien lleve una prenda tejida con ese hilo, se halla defendido contra cualquier acometida de los genios malignos, según creencias de la región de Bermeo.

Al ajo sembrado en Nochebuena y recogido por San Juan (24 de Junio) le atribuyen las mismas virtudes que al pan de Nochebuena arriba mencionado (en extensa área del país entre Bedia y Sara).

La clavellina plantada esta noche trae una flor particularmente bella (Garay). Si después de la misa de la medianoche de este día hallan en el suelo de su cocina granos de trigo y de cebada, recogerán abundantes cosechas de esos cereales en el verano siguiente, según es creencia en Aezcoa.

* * *

Gabonzarreko-ura «el agua de Nochebuena vieja». *Gabonzar*: así es designada la Nochevieja en muchos pueblos de Vizcaya y lo ha sido también en otro tiempo en Atáun y en Segura (del

Goierry guipuzcoano). El agua de este día recogida en la fuente a las doce de la noche es bebida luego para asegurar un año nuevo feliz (Donamaria).

En Alsua los niños llevan esa agua a las casas, cantando esta estrofa:

*Ur barrena, ur goyena, / Urte-berri egun ona, / etxe ontan
sartu dedilla /
pakiarekin osasuna, / urarekin ondasuna.*

(Agua abajo, agua arriba, / Año nuevo buen día, / que en esta casa entre / con la paz la salud, / con el agua la prosperidad).

* * *

De cuanto llevamos dicho se desprende que en torno a Nochebuena o día de *Olentzaro*, andan en el pueblo vasco numerosas creencias, relatos y costumbres que forman un conjunto heteróclito, en el que descuella ciertamente una parte sistematizada y apreciativamente más valiosa: el sentido cristiano de la fiesta. Pero también aparece el substrato de otra imagen del hombre y del valor de esta época del año, al aparecer anterior al Cristianismo y, en parte, integrada por numerosos elementos de la cultura indoeuropea, préstamos logrados mediante contactos con los romanos, con los celtas y aun con otros grupos congéneres más antiguos. Tales son, por ejemplo, las creencias relativas al Sol, las prácticas en las que intervienen el fuego y el agua, las ofrendas de pan y de ajos a los genios o divinidades de los ríos, del mar y de los nublados; el tronco de Nochebuena, cuyo fuego provoca el advenimiento del *Eguberri* «Sol nuevo», etc...

Ahora, aquellas concepciones del hombre y del mundo, base del humanismo cristiano y vasco, utilizadas fraudulentamente, sobre todo en los últimos tiempos, como apoyo de programas económicos y políticos discutibles y de modos de vida totalmente injustos, han llegado a muchos de los nuestros hartos de potenciadas y desacreditadas. Esta situación, desligada de nuestro fondo tradicional,

propicia para la formación de grupos extravertidos y masificados, apenas ofrece a muchos jóvenes otra opción que la de entregarse a un totemismo intrascendente o al viejo hedonismo antidiluviano.

Ataun'en, 1980go Abenduaren 15n.